

Domingo 27 de marzo de 2022
Pascua a Tabernáculos
Parte 19

1). **Hechos 1:4** *Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. 6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; 8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

Estamos muy familiarizados con el hecho de que en el primer Advenimiento del Señor Él había venido a los judíos como el Rey de Israel, con la oferta al ellos del Reino de los cielos, basado en el arrepentimiento nacional.

a). Y también hemos visto que, si el arrepentimiento nacional hubiera sido inminente, entonces no sólo el Reino de los cielos, el gobierno de los cielos sobre la tierra habría sido de Israel, sino que el reino terrenal del Reino pactado con David también habría sido restaurado a Israel.

b). Israel habría estado a la cabeza de las naciones de la tierra y habría reemplazado a Satanás y sus ángeles en los cielos. Y en esa posición, se habrían cumplido dos cosas interrelacionadas, que encontramos en:

Genesis 12:3 *Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Y en - **Isaias 43:11** *Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. 12 Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios ajeno. Vosotros, pues, **sois mis testigos**, dice Jehová, que yo soy Dios.*

Israel siendo el depositario de las bendiciones de Dios para las naciones gentiles y la Palabra de Dios para esas naciones habría salido como lo hizo Jonás. **Jonás 3:1** *Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: 2 Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje*

que yo te diré. 3 Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino.

Israel habría llevado la Palabra de Dios y las bendiciones de Dios a las naciones gentiles, tal como Dios se había propuesto para ellas.

c). Y la razón para exponer estas cosas una vez más es para que tengamos en cuenta que la oferta del Reino de los cielos hecha a Israel no se trataba solo de gobernarse a sí mismo, sino también de redención y bendición para las naciones gentiles.

d). Y antes de la ascensión del Señor habíamos visto en Mateo, Marcos, Lucas y Hechos, que se dio un llamado a Sus apóstoles para que fueran Sus testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta el fin de la tierra. Un llamado que es una continuación del llamado de Israel.

e). Y así como las señales sobrenaturales habían acompañado la oferta del Reino de los cielos a los judíos en el advenimiento del Señor, así las señales sobrenaturales debían seguir la predicación del "evangelio" en Jerusalén, Judea, Samaria y el fin de la tierra. Y de acuerdo con Hechos Capítulo 1, los apóstoles recibirían poder cuando el Espíritu Santo hubiera venido sobre ellos para cumplir este llamado.

f). Y habíamos visto que la predicación de este "evangelio" era para traer creencia, seguida por el bautismo, y luego la salvación. Y debido al orden de estos eventos, el evangelio de la gracia no podía ser el evangelio que debía ser predicado. Y si a esto le sumamos los signos sobrenaturales que lo acompañarían, no podemos dejar de darnos cuenta de que este era un "evangelio" para ser proclamado por los judíos, debido al principio de la primera mención que se había establecido en Éxodo, por el cual tanto el pueblo judío como el Reino, terrenal o celestial, deben ser vistos juntos si tales signos tuvieran lugar.

2). Y con la predicación de este evangelio en vista, el Señor mandó a Sus apóstoles, *que no se apartaran de Jerusalén, sino que esperaran la Promesa del Padre, "que", dijo, "habéis oído de Mí; 5 porque Juan verdaderamente bautizó con agua, pero serás bautizado con el Espíritu Santo dentro de no muchos días".*

Debían quedarse en Jerusalén, el lugar donde iba a comenzar su llamado, y esperar a ser bautizados con el Espíritu Santo, "no dentro de muchos días".

a). Y aunque Jesús no especificó el día exacto en que se enviaría la Promesa del Padre, sabemos que fue en el día de Pentecostés diez días después de Su ascensión.

b). Después de que Jesús había resucitado de entre los muertos, había pasado cuarenta días hablando a Sus apóstoles acerca de las cosas relacionadas con el Reino de Dios. El número cuarenta significa integridad. Y otros diez días después de Su ascensión, la Promesa del Padre fue enviada. Diez es un número que muestra la finalización numérica. Tomando estos dos números que muestran la integridad juntos, y luego combinándolos con los ciento veinte en el aposento alto ese día, un número en el que vemos una multiplicación de diez y doce. Con diez de nuevo un número de integridad numérica y doce el número de gobierno perfecto. Podemos concluir que algo significativo iba a suceder con respecto al Reino de los cielos cuando el día de Pentecostés había llegado plenamente – **Hechos 2:1** *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.*

También debemos tener en cuenta que los ciento veinte en el aposento alto comprendían a aquellos que se convertirían en el único hombre nuevo en Cristo, a quien se le había dado el Reino de los cielos.

Sin embargo, estos no eran el número total de judíos que habían creído que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, que había creído el mensaje concerniente al Reino de los cielos, en Jerusalén y sus alrededores en ese momento.

d). Probablemente había miles más, pero los ciento veinte en el aposento alto eran los que se convertirían en el único hombre nuevo en Cristo, a quien se le dio el Reino de los cielos. Con total perfección gubernamental vista en el número ciento veinte. Y estos ciento veinte eran los que volverían a ofrecer el Reino de los cielos a la generación de judíos

eternamente salvos que no habían creído que Jesús era el Cristo, que no habían creído el mensaje, aquellos que previamente habían rechazado el mensaje y el Mensajero.

e). El único hombre nuevo en Cristo, de acuerdo con la comisión que Jesús había dado anteriormente, era volver a ofrecer el Reino de los cielos, ahora en su posesión, a los judíos eternamente salvos, con miras al arrepentimiento nacional y al bautismo nacional, para llevar a cabo el propósito nacional dado por Dios; para llevar la Palabra de Dios y Sus bendiciones a las naciones de la tierra.

f). Y esto tenía que comenzar en Jerusalén, ya que el cumplimiento del propósito dado por Dios a Israel dependía, y sigue dependiendo, del arrepentimiento nacional primero.

g). Y habíamos visto la última vez que el único hombre nuevo en Cristo había sido traído a la existencia después de una manera particular, *Y de repente vino un sonido del cielo, como de un viento poderoso y apresurado, y llenó toda la casa donde estaban sentados.*

El Espíritu Santo llenó la casa donde estaban sentados, sumergiéndolos así, bautizándolos, en el Espíritu Santo, tal como el Señor había prometido en Hechos Capítulo 1.

Lo que tendremos en cuenta, es que la inmersión en el Espíritu aquí tiene que ver con el único hombre nuevo en Cristo y no tiene nada que ver con la salvación eterna, aparte de que sólo aquellos que fueron eternamente salvos podrían haberla experimentado.

i). Y habiendo estado inmersos en el Espíritu, esto es lo que sucedió después, *Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar con otras lenguas, como el Espíritu les dio la palabra.*

El hecho de que ciento veinte fueran llenos del Espíritu de esta manera tenía que ver con la profecía de Joel y el llamado de la nación. La experiencia de los ciento veinte siendo llenos del Espíritu ese día también se puede ver con respecto a Pablo – **Hechos 9:17** *Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. 18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y*

levantándose, fue bautizado. 19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. 20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios.

Y también se puede ver con los gentiles, que serían agregados al único hombre nuevo en Cristo: **Hechos 10:44** *Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. 45 Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. 46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. 47 Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?*

Y el propósito de que los gentiles reciban el don del Espíritu Santo durante el período de los Hechos se nos da en: **Romanos 11:11** *Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.*

Los gentiles eternamente salvos que están llenos del Espíritu como lo fueron los que estaban en el aposento alto, es peculiar del período de hechos, debido a la re-oferta del Reino de los cielos a Israel en conjunción con la profecía de Joel. Y ser lleno del Espíritu Santo, como se ve en Hechos, fue un evento instantáneo, como hemos visto.

j). Pero este ya no podría ser el caso una vez que la nueva oferta del Reino de los cielos llegara a su fin como se ve en Hechos 28:28. La profecía de Joel con respecto al llamado de Israel no podía cumplirse ahora. Y en consecuencia, una llenura instantánea con el Espíritu Santo ya no podría ser la experiencia de aquellos que han creído en el Señor Jesucristo después de ese tiempo. Esta no fue nuestra experiencia.

3). **1 Corintios 12:13** *Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres;*

Así como creímos en el Señor Jesucristo para nuestra salvación eterna, así fuimos inmersos, bautizados, en el Espíritu Santo, tal como vimos con aquellos en el aposento alto en el día de Pentecostés antes de que fueran llenos del Espíritu.

a). Al pensar en esto, tengamos en cuenta que nuestra salvación eterna, basada en la muerte y la sangre derramada, es una cosa y nuestra inmersión en el Espíritu Santo es otra.

b). La redención eterna es siempre a través de la muerte y la sangre derramada, tal como se estableció inicialmente en su lugar en Génesis Capítulo 3, y esto nunca puede cambiar. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo". Nuestra inmersión en el Espíritu tuvo que ver exclusivamente con que nos convirtiéramos en parte del único hombre nuevo en Cristo. La inmersión en el Espíritu no puede ser vista como un requisito para recibir la vida eterna.

c). En Hechos Capítulo 2, y en otros lugares de Hechos, habíamos visto que la inmersión en el Espíritu era seguida por ser instantáneamente llenos del Espíritu, una experiencia instantánea. Pero más allá del final de la re-oferta del Reino de los cielos a Israel, debido al cese de la profecía de Joel, ser lleno del Espíritu ya no podía ser un evento instantáneo. Y esto es algo que también sabríamos por nuestra propia experiencia.

d). Habiendo estado inmersos en el Espíritu, luego íbamos a ser llenos del Espíritu por un proceso continuo y progresivo. De lo que recordaremos – **Efesios 5:18** *No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed [continuamente] llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;*

Aquí, en el Libro de Efesios, está el mandamiento familiar para que seamos continuamente llenos del Espíritu. Y para hacer efectivamente la distinción entre lo que sucedió en Hechos y lo que se ordena en Efesios, el Espíritu Santo ha usado dos palabras griegas diferentes que se traducen como "lleno" en inglés.

e). Hay una palabra, '**pimplemi**', que se usa en Hechos para ser lleno del Espíritu que se usa junto con la profecía de Joel, y otra palabra, '**pleroo**' usada en Efesios para ser lleno del Espíritu, que se usa aparte de la profecía de Joel.

f). La profecía de Joel que se cumple o no se cumple es la clave para entender los dos métodos diferentes de ser lleno del Espíritu. Y el Señor ha tenido cuidado de hacer esta distinción usando estas dos palabras griegas diferentes.

Sería bueno para nosotros notar que la profecía de Joel no tiene nada que ver con la Iglesia de hoy. Es una profecía que se relaciona con el pueblo judío y el cumplimiento de su llamado a ser el testigo de Dios en el contexto de los últimos días. Y así como el pueblo judío y su llamado han sido dejados de lado hasta el final de esta dispensación, así la profecía de Joel espera un cumplimiento futuro cuando Dios reanude Sus tratos con los judíos una vez más.

4). Para nosotros hoy, es sólo al recibir con mansedumbre la Palabra implantada de Dios que ahora podemos ser continuamente llenos del Espíritu – **2 Timoteo 3:16** *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Es la misma verdad que Jesús enseñó a los judíos en – **Juan 6:53** *esús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.*

Y lo mismo con respecto a nosotros en los versículos complementarios de Efesios 5:18-19 - **Colosenses 3:16** *La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

Los versículos de Juan capítulo 6 y Colosenses capítulo 3 tratan esencialmente de lo mismo. Lo que Jesús dijo a los judíos registrado en Juan debe ser visto dentro del contexto del mensaje que Él trajo. Comer Su carne y beber Su sangre contextualmente, sería recibir las buenas nuevas

del Reino de los cielos, creyendo que Jesús es el Cristo el Hijo del Dios viviente, permitiendo que aquellos que lo hicieron tengan vida para la era venidera.

e). Jesús, en su primer Adviento, habló y enseñó acerca de nada más. Su enfoque siempre fue el Reino de los cielos en relación con Israel y el Séptimo Día – **Lucas 4:42** *Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. 43 Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.*

La "palabra de Cristo" vista en Colosenses, es esencialmente lo mismo dentro de un contexto cristiano. Es la Palabra concerniente a Cristo y Su Reino, la que está siendo ofrecida al único hombre nuevo en Cristo, el Reino de los cielos que fue tomado de Israel.

g). Podemos pensar en esto en términos de la Palabra del Reino o el evangelio de la gloria de Cristo, pero cualquiera de estas frases que nos venga a la mente, debemos conformarnos en nuestro pensamiento de que la oferta del Reino de los cielos y la salvación de nuestra alma forma el contenido de las epístolas del NT, NO la salvación por gracia a través de la fe.

h). Y nuestro continuo llenado con el Espíritu está inextricablemente conectado a nuestro crecimiento a la madurez espiritual, a nuestra transformación .

Romanos 12:1 *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

Colosenses 3:9 *No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,*

Claramente, entonces, para nosotros estar continuamente llenos del Espíritu no se trata sólo de leer las palabras en las páginas de nuestra

Biblia. Más bien es leer la Biblia de la manera que Dios nos la ha dado, comenzando en Génesis. Permitir que el Espíritu Santo saque de lo alto la verdad de la Palabra que nos transformará mediante la renovación de nuestras mentes – **Juan 3:3** *Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

Y así como Nicodemo, eternamente salvo, en el contexto del primer Adviento del Señor, no entendió lo que Jesús le había dicho, a pesar de que él era el maestro de Israel, podemos entender cómo es posible que los cristianos de hoy, como en el pasado, sean eternamente salvos, pero no sean llenos del Espíritu. **Romanos 8:8** *y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. 10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, más el espíritu vive a causa de la justicia.*

Con una comprensión adecuada de nuestra inmersión en el Espíritu y nuestro posterior llenado continuo con el Espíritu, nos daremos cuenta de que sería incorrecto pedir que el Espíritu Santo venga y se una a nosotros para nuestro servicio un domingo por la mañana. Tampoco debemos pedir que aquellos que nos predicán la Palabra sean llenos del Espíritu para entregar el mensaje. O aquellos que predicán ya serán continuamente llenos del Espíritu de la manera que la Escritura ha descrito, o no lo harán. Sobre esto no podemos tener influencia.

i). Para decir esto de nuevo, para que podamos ser claros, sólo hay una manera en que podemos ser continuamente llenos del Espíritu, habiendo sido inmersos primero en el Espíritu, y es a través de un compromiso adecuado con la Palabra de Cristo y Su Reino, para que tengamos fe en la salvación del alma, la salvación tan grande – **Hebreos 11:6** *Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*

Romanos 1:16 *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

5). Una comprensión adecuada de estas cosas es importante para nosotros, ya que nos permitirán dividir correctamente la Palabra de verdad, lo que de acuerdo con la Escritura, debemos hacer si no queremos avergonzarnos en el Tribunal del Señor.

Una comprensión adecuada de estas cosas nos permitirá escapar de las viejas mentalidades y hábitos religiosos en los que podemos volver a caer sin él. Con la comprensión adecuada podemos ser como Pablo –

Filipenses 3:13 *Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. 15 Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. 16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.*

Más la próxima vez, si permanecemos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.